

TALLER 1

El aprendizaje situado o situacional como alternativa para el desarrollo de competencias para la vida

LECTURA DE APOYO

Denominaremos *aprendizaje situado o situacional*, a aquel que se deriva de una situación real o semejante a la realidad que el docente plantea a sus alumnos en un entorno escolar, pero su desarrollo no se circunscribe ni limita al contexto institucional, aunque inicia en la escuela, involucra a personas, recursos e instancias externas. Por lo regular para enfrentar la situación planteada participan varios educandos y su abordaje es multidisciplinar, lo que conlleva también a que docentes de distintas asignaturas se involucren directa o indirectamente; además requiere que los individuos pongan en juego sus dominios conceptuales, procedimentales y actitudinales.

La situación de aprendizaje es diseñada por el docente considerando el logro de un propósito definido con anticipación y dado a conocer a los alumnos oportunamente, y para la consecución del mismo, los educandos deben buscar y/o construir los insumos necesarios de manera colaborativa, y en ese proceso constructivo, durante el desempeño, en donde se van desarrollando competencias para la vida, mismas que deberán ser revisadas, apoyadas y evaluadas por el docente a partir de indicadores previamente definidos, y que deberán ser considerados en la elaboración de las herramientas de calificación tales como rúbricas, listas de cotejo y escalas de estimación.

Dada la naturaleza del trabajo escolar y sus formas de organización, es conveniente dividir el proceso de aprendizaje situacional en dos momentos: interactividad e interacción, la primera de carácter individual y definida como la relación del sujeto que aprende con el objeto de estudio (S-O) y la segunda como la relación del sujeto con otro(s) sujeto(s).

Vamos a un ejemplo:

A un grupo de alumnos dividido en equipos colaborativos, se les plantea que emprendan una campaña para hacer que su comunidad ahorre energía eléctrica, para ello deben hacer un estudio sobre la magnitud del problema y saber entre otras cosas cuánto dinero gastan las familias en ese rubro. Sin embargo, como es imposible resolver la situación si no se conocen algunos datos ni se tienen habilidades como:

- saber las operaciones básicas,
- conocer cómo se mide el consumo de energía eléctrica,
- el costo de un Kilowat-hora,
- el funcionamiento de las lámparas ahorradoras,
- los niveles de consumo de energía de los electrodomésticos,
- redacción de cartas, diseño de carteles

Y todo ello se debe aprender con base en la necesidad generada por la situación a enfrentar, sin embargo, estos insumos tienen que ser adquiridos a partir de un proceso sistemático de enseñanza guiada por expertos en cada campo como pueden ser los docentes, personas de la comunidad o bien otros alumnos. Es aquí donde cobran relevancia las clases a través de sesiones de trabajo que persiguen el aprendizaje y dominio de los insumos que serán necesarios en el desarrollo del proyecto, caso o situación planteada.

Las actividades, técnicas y estrategias más usadas por los docentes en el contexto áulico para hacer que los alumnos se apropien de los elementos conceptuales y procedimentales que requieren para enfrentar algunas situaciones de aprendizaje son:

- Lectura de algunos textos relacionados con la temática que se aborda
- Investigación individual y en equipo
- Exposición verbal ante el grupo ya sea de manera individual o en equipo
- Desarrollo de ejercicios acerca de los procedimientos que se deben dominar
- Exposición magistral por parte del maestro
- Elaboración de organizadores gráficos de la información consultada
- Redacción de ensayos, resúmenes, síntesis, lista de ideas principales
- Otros

Todo lo anterior entra en la clasificación de lo que llamaremos “Interactividad” la cual según Ferreiro (2003) es la relación del Sujeto que aprende con el objeto de estudio y se representa con la fórmula S-O donde la S=Sujeto que aprende y la O=Objeto de estudio.

Estas actividades son indispensables y tal vez insustituibles, al menos en el contexto de la educación escolarizada actual, por lo tanto no es la parte que se sugiere cambiar, sino simplemente complementar con otro tipo de planteamientos situacionales que contribuyan a una formación más completa y relacionada con las competencias que los individuos deben adquirir para hacer frente a los retos reales de la vida en el contexto particular en que cada uno se desempeña.

Limitar la formación escolar a la realización de actividades y al desarrollo de estrategias cargadas al componente conceptual o procedimental, permite a los educandos adquirir una parte de la competencia, pero el proceso queda inconcluso. Es necesario hacer planteamientos más integrales que permitan desarrollar además de aspectos conceptuales, los dominios de carácter procedimental y actitudinal de forma interrelacionada y simultánea y eso se logra solamente a través de las interacciones sociales estructuradas en forma de retos, mismos que deben cumplir con cuatro aspectos:

- a) Claridad en la tarea a realizar
- b) Plantearlo como construcción social
- c) Definir y comunicar a los educandos los criterios de exigencia con los que deben cumplir
- d) Poner tiempo límite para su realización

Este momento del proceso de aprendizaje con las características citadas arriba entraría como Interacción, misma que se define como la Relación del Sujeto que aprende con otros sujetos (S-S) Ferreiro (2003).

Los elementos de una situación de aprendizaje

En una situación de aprendizaje deben distinguirse claramente dos aspectos:

- a) Lo que aportan el plan y los programas de estudio
- b) El diseño metodológico del docente

El plan de estudios y los programas aportan...

Lo que distingue a una persona que desempeña un oficio de otra que ejerce una profesión, es precisamente la libertad en la toma de decisiones para determinar las formas, procedimientos, métodos y alternativas para el logro del propósito de su actividad, de ahí que la finalidad de un docente es hacer que el alumno aprenda y para ello, debe ser un verdadero estratega, valerse de sus conocimientos, habilidades, actitudes, es decir; sus competencias docentes para analizar el estado en que se encuentra un grupo, el contexto en el que se desarrolla el proceso de enseñanza-aprendizaje, las características de sus alumnos, los materiales con que cuenta y en función de ello tomar decisiones al poner en práctica las estrategias didácticas más pertinentes que permitan el logro de aprendizajes significativos.

El docente no es pues un “aplicador de programas” eso convertiría a su profesión en un oficio, cada maestro debe asumirse como un profesional de la educación, como un experto que diseña situaciones de aprendizaje a partir de los elementos curriculares que aportan el plan y los programas de estudio, definir sus propios caminos a en función de las condiciones específicas que impone un contexto, eso es lo que lo hace verdaderamente profesional y genera resultados trascendentes.

Retomando entonces los componentes de una situación de aprendizaje, caeremos en la cuenta de que además de los contenidos de aprendizaje de su programa de estudios, un docente competente debe mostrar dominio de aspectos como:

- El enfoque didáctico de su asignatura
- Las competencias que se deben desarrollar en sus diferentes niveles jerárquicos (disciplinares, específicas, genéricas)
- La organización metodológica de su programa de estudios (ámbitos, ejes, aspectos, categorías)
- Las sugerencias didácticas de los diseñadores curriculares (Considerando que son eso: sugerencias, y que de él depende la decisión de su viabilidad y pertinencia en el contexto específico en que lleva a cabo su trabajo)
- Los principios pedagógicos y otros componentes del programa.

Lo que aporta el docente...

El docente es el profesional que a través de su pericia, de la puesta en juego de sus competencias, diseña situaciones de aprendizaje a partir de lo que establecen los programas de asignatura y lo que dicta un plan de estudios, adaptando su actuación para sacar el máximo provecho posible a los aspectos contextuales y a las características de los alumnos con los que se va a operar dicha situación. No es el contexto el que se adapta a las necesidades del docente, es el maestro con sus aptitudes quien buscará hacer significativo el aprendizaje a través de las estrategias que implemente.

Retomando la pregunta: ¿Qué aporta el docente a una situación de aprendizaje? La respuesta es múltiple:

- a) Las estrategias de intervención didáctica
- b) Un nombre atractivo a la situación, que llame la atención de los alumnos, que genere interés.
- c) La redacción del propósito de la situación de aprendizaje a fin de direccionar las acciones y tener clara la finalidad de la misma.
- d) La secuencia didáctica, organizada metodológicamente para que los alumnos adquieran los insumos necesarios que les permitirán desarrollar competencias al desarrollar los desafíos que implique la posterior construcción social del aprendizaje.
- e) Los indicadores de evaluación, que inician siendo criterios de exigencia pero que se convierten en referentes de la evaluación del desempeño de los alumnos
- f) Las herramientas de calificación a través de las cuales se verifican los dominios conceptuales, procedimentales y actitudinales alcanzados por los alumnos en los procesos de interactividad e interacción.
- g) La retroalimentación de los aprendizajes a partir de los resultados de la evaluación.

La transversalidad en el aprendizaje situado o situacional

Cuando se afirma que lo que se aprende en la escuela debe ser útil en la vida de los educandos, casi nadie lo pone en tela de duda, se asume como algo normal, congruente y lógico, pero cuando analizamos la realidad circundante y la contrastamos con la vida escolar y sus fines, hay una verdad que ignoramos ya sea por mecanismos inconscientes o por lo escabroso del asunto: La escuela se ha centrado en inculcar saberes meramente escolares, desvinculados muchas veces de la vida, los procesos de la transformación curricular van demasiado lentos, tanto, que son rebasados por lo que sucede en el entorno.

La realidad actual implica adoptar un nuevo paradigma, darnos cuenta de que la escuela se está desfasando de las necesidades que le impone el contexto, lo cual hace necesario desaprender para volver a apropiarse de una nueva racionalidad en la que se adopte de una vez que en vez de seguir creyendo a ciegas que lo que se aprende en la escuela debe servir para la vida, debemos invertir la ecuación y llevar la vida a la escuela, y esas situaciones, problemas, fenómenos, casos, incidentes del entorno, convertirlos en situaciones de aprendizaje multidisciplinarias, transversos, abarcativos, holísticos. Por el simple hecho de que la vida es así. El aprendizaje disciplinar debe cambiar su enfoque, dirigirse hacia abordajes más integradores, colaborativos y con énfasis en el aprendizaje a través de situaciones reales, contextualizadas, que permitan su aplicación y generalización.

La escuela tradicionalmente le ha abonado a la asimilación de contenidos, y en el mejor de los casos al logro de procesos metacognitivos, sin embargo ha quedado claro que el solo saber, por muy profundo y especializado que sean no es suficiente para enfrentar y solucionar los problemas complejos de la vida, hace falta ir más allá, apostarle además a procesos que consideren la heurística (ciencia del método) para aprender los procedimientos, y adicionalmente educar también en valores, principios, actitudes, ya que son también indispensables para las acciones y decisiones.

Ya no basta alimentar cerebros con conceptos, hace falta avanzar hacia la formación integral, ver a la escuela como formadora de conciencia, y eso implica además de tener dominios conceptuales, abarcar aspectos procedimentales y actitudinales, solo así podemos formar personas plenamente conscientes de su realidad, individuos que no se limiten a contemplar, sino que implementen acciones informadas y responsables para intervenir e incidir en los problemas de la sociedad.

Todo lo anterior es posible lograrlo si se cambia la metodología de trabajo, y se enfatiza en la implementación de estrategias didácticas AB (Aprendizaje basado e

REFERENCIAS:

El texto anterior es un extracto del libro: Estrategias de aprendizaje AB de la autoría del Dr. Jesús Velásquez y la Mtra. Patricia Frola.

Para más información de esta obra favor de comunicarse al correo frovel@hotmail.com

Para citas del texto:

Velásquez J. y Frola P. *“Estrategias de Aprendizaje AB”* Frovel Educación Editores S.A de C.V Ciudad de México, 2020.